

ANUARIO DE REVISTAS

A) HISTORIA GENERAL DE LA FILOSOFIA

SIWEK (Paul): *The Problem of Evil in the Theory of Dualism*, en «Laval Théologique et Philosophique», volumen XI, 1, 1955 (págs. 67-80).

La teología asiática primitiva creía en la dualidad de principios contrarios. En Grecia misma, Plutón era principio del Mal; Júpiter, principio del Bien. Los filósofos griegos: Empédocles, Anaxágoras, creían en principios opuestos. Para Platón, el Bien era el Ser Inmutable, y el Mal el Ser Mutable. Y había espíritus producidos por el Bien y otros producidos por el Mal.

Las formas clásicas del dualismo se hallan en el zoroastrismo y en el maniqueísmo. Para Zoroastro, el Mal es una realidad positiva, esencialmente activa sobre el universo, y tan antigua como el Bien, por lo que no depende de él, antes bien, es su antagonista irreductible.

Dios es solamente Bien. El Mal no puede proceder de Dios. El mal producido por Dios es solamente para que nosotros comprendamos el valor del bien. Pero como Dios prevé la actividad de los males, defiende a los hombres contra ellos.

Ahriman, el rey de los demonios, por el contrario, quiere llevar a los hombres al pecado. Al igual que Dios (a veces son llamados «mellizos») no es creado, sino autoexistente. Ambos tienen poder creador, dominio e imperio propios.

Del maniqueísmo, combatido por San Agustín, han aparecido huellas en sitios tan lejanos como el Turquestán chino. Era un sincretismo de tres religiones: la cristiana, la zoroástrica y la budista, de quienes Manes se consideraba sucesor.

Para Manes existen desde la eternidad dos principios: Luz y Oscuridad. El primero era sinónimo de Espíritu y de Dios. El segundo, de Materia y Demonio.

Antes de la creación, ambos espíritus estaban separados enteramente. Ambos eran igualmente infinitos. Sus reinos es-

taban fronteros. Pero Ahrimán invadió el reino de la luz. Para defenderse, el Dios-Padre creó a la Madre de la luz y al Hombre Primitivo (éste no es Adán, sino Dios consubstancial con el Padre). El Hombre Primitivo fué apresado, pero el Padre creó otros espíritus. Uno de ellos, el Amigo de Luz, le libertó, pero el Hombre había perdido sus armas de luz en la batalla. Entonces, para proporcionárselas de nuevo, el Padre creó las estrellas.

El genio del Mal creó, por su parte, hombres y mujeres. El Espíritu de Luz les envió profetas para iluminarles. Al final, los hombres serán purificados antes de incorporarse al reino de la luz. La definitiva victoria del reino de la luz sobre el de las tinieblas en los hombres, será el fin del mundo y la separación del bien y del mal.

La crítica del dualismo reside en el concepto de mal, según que sea considerado como algo positivo, o como algo privado-de-bien. La contradicción de la primera hipótesis, por el hecho de la petición de coexistencia de dos poderes infinitos y absolutos, invalida la tesis dualista. Además, el caso es que todos los elementos vitales del hombre: vida, actuación, facultades, etc., no pueden ser calificados en sí mismos como malos. El ser sustancial y absolutamente malo es una simple fantasía.—A. S.

GERSON RABINOWITZ (W.), y MATSON (W. D.): *Heraclitus as Cosmologist*, en «The Review of Metaphysics», vol. X, 2, 1956 (págs. 244-257).

Siempre es difícil la investigación del pensamiento presocrático. En el caso de Heráclito se ha de añadir su peculiaridad estilística, apogtemática, simbólica, enigmática. No es de sorprender que se le tenga por maestro de los filósofos irracionistas y de los místicos, ni que